

CONGRESO MOLE- Inauguración

Donostia, 25 de julio de 2022

Señoras y señores, bienvenidos a Donostia, bienvenidos al Donostia International Physics Center (DIPC):

Es un placer hablar hoy aquí. Me siento honrado y agradecido por tener la oportunidad de decir algunas cosas sobre un amigo. Para eso estamos aquí, para honrar a un científico, para honrar la memoria de nuestro compañero Juanjo, "Mole", que tristemente nos dejó demasiado pronto. Un hombre al que muchos respetaban porque era un gran científico y al que todos queríamos porque era una gran persona.

La afluencia a esta reunión y la total disposición a venir aquí de todas las personas con las que hemos contactado es la clara demostración de que Juanjo era profundamente apreciado en la comunidad científica.

CIENTÍFICO

Uno de los aspectos más agradables de nuestra vida es la posibilidad de colaborar con colegas y estudiantes. Formamos parte de una hermandad que trasciende la nacionalidad, la etnia, la edad y la procedencia. La ciencia es una empresa internacional. Tuve la suerte de conocer a Juanjo y, desde el principio, fui lo suficientemente inteligente como para escuchar atentamente lo que decía. De estas conversaciones he aprendido mucho sobre la física, las personas, la política, la filosofía, la amistad, el dolor, el propósito, la vida.

Mole era un atrayente, era capaz de atraer a personas siempre destacadas para que trabajaran y colaboraran con él.

Mole combinaba de forma brillante e inusual la visión física, así como la competencia técnica al más alto nivel.

ESTUDIANTES

“Conocía mejor los libros de Morse&Feshbach que el propio Morse y el Feshbach”.

“El libro de identidades vectoriales y algebraicas era un must en las discusiones”.

En sus propias palabras le gustaban los problemas sencillos y divertidos.

Quizá esta búsqueda de preguntas sencillas con respuestas sorprendentes es lo que hacía de él una persona tan creativa.

Mole trabajó con muchos estudiantes de investigación, posdoctorados y destacados teóricos y experimentalistas, y siempre fue considerado y generoso en sus interacciones con los demás, tanto a nivel profesional como personal. Éste era el verdadero Mole, una mente brillante, honesta y versátil, llena de talento, amable y generosa y capaz de inspirar confianza a los suyos para que trabajaran de forma independiente. Pasión para inspirar. Sí, pasión.

Le apasionaba su trabajo. Una pasión sólo comparable a la que tenía con su familia.

Entendía la ciencia como algo colaborativo, siempre estaba dispuesto a colaborar con otros.

Tenía la notable capacidad de ser 100% genuino, siempre fiel a sí mismo y a sus convicciones. De hecho, se podría decir que sólo había un Juanjo en

el mundo, y su presencia se sentía con fuerza siempre que estaba cerca. Mole era bueno para motivar a la gente.

Otro aspecto distintivo de la personalidad de Juanjo era que trataba a todo el mundo por igual, fuera de la academia y dentro de ella, desde el catedrático más laureado hasta el estudiante de doctorado más reciente, y lo hacía de forma que todos se sintieran cómodos.

No conozco a nadie que tuviera ningún problema real con Juanjo. Como con todo el mundo, a veces se podía estar de acuerdo con él o no, pero tenía una forma de hacer las cosas que hacía prácticamente imposible tener problemas con él.

Para mí era un claro ejemplo positivo de cómo comportarse como un profesor positivo. Un profesor negativo tiene sirvientes, en lugar de alumnos o compañeros de trabajo; su generosa forma de colaboración hacía que los alumnos se sintieran más como un colega que como un estudiante.

Era un colaborador muy especial. En vez de limitarse a hacer su parte, Mole se preocupaba de terminases sabiendo hacer tu aquello que el hacía.

Te decía tan claramente “no tienes ni zorra idea” como “no tengo ni idea, pero....”.

Era un científico humilde. Cuando se le pedía ayuda sobre un tema científico, siempre partía de un “no tengo ni idea”, al poco para demostrarte que, aunque él no lo creyese, era una enciclopedia sobre cualquier tema que le preguntases.

Los resultados de la investigación debían ser explicados de la forma más sencilla posible, sin importar que esto le pudiese restar “impacto”. Impacto, la palabra mágica.

A lo largo de mi vida he asistido a un cambio en la naturaleza de la carrera científica. El número de artículos que se exige a un joven investigador, como prueba de su madurez científica, está creciendo constantemente. El número de congresos, de reuniones, de informes, de viajes, sigue aumentando. Las publicaciones se ven más como un medio de promoción, de estabilización, que como la comunicación de los resultados, producto de una curiosidad genuina. Hoy, la ciencia se vive muchas veces como una competición personal, algo parecido al deporte de élite, en que muchas veces gana no el que ha entendido lo que le decía la naturaleza, muchas veces con susurros y no a gritos, sino el que ha tenido más proyectos, publicados en el *Physicay Review Letters* o aparecido en las secciones de noticias de *Science* o *Nature*. Esto no es una buena tendencia. En ciencia se debería competir con la naturaleza y que todos puedan ganar colaborando, no como en un partido de tenis. He tardado mucho tiempo en entender esto. Mis conversaciones con Juanjo fueron decisivas para llegar a esta opinión.

Siempre estaba dispuesto a pasar horas frente una pizarra, discutiendo sobre ciencia y ayudándote a resolver los problemas científicos que pudieras tener. Tremendamente intuitivo, tenaz, sincero y sin maldad ninguna.

En lo personal, colaborar con mole implicaba tener abierta no sólo la puerta de su despacho, sino la de su casa. Por su casa han pasado innumerables visitantes científicos. No hay un colaborador de mole que no

conozca a Txiki, Edurne y Carlos. Para Txiki los estudiantes y postdocs de Mole son “sus chicos”.

Nunca hubo diferencia entre la vida personal y la profesional de Mole. Cuando entrabas realmente en su grupo, entrabas también en su familia. Era muy protector. Sus colaboradores estrechos eran parte de su familia.

Uno de sus estudiantes me dijo, *“en nuestra primera tarde en Donostia nos llevó de pintxo-pote con Txiki para que entendiésemos que el ocio también formaba parte del doctorado. Aún recordamos que llegamos a casa dando tumbos”*. Mole enjoyed his life in San Sebastian.

Una característica del grupo de Mole es el buen ambiente de trabajo. Una sana competitividad se combina con la amistad y la ayuda mutua.

Tenía una mentalidad amplia. Siempre abierto a lo nuevo. Siempre estaba preparado para el siguiente tema de investigación. Era muy bueno en las nuevas ideas. ¿Cómo lo hacía?

Lo que resultó evidente para todos desde el primer momento fue la excepcional energía vital y la curiosidad intelectual de Juanjo. Esto se manifestó claramente en su carrera profesional, ya que trabajó en una gran cantidad de temas, como la teoría del microscopio de barrido en túnel, el desorden, la cuantificación de la conductancia en el transporte balístico, las propiedades de los diminutos grupos de átomos, las fuerzas inducidas por la luz y la nanofotónica, entre otros temas, de nuevo en estrecha colaboración con muchísimos científicos, que inevitablemente se convirtieron en sus amigos.

Resumamos mi opinión sobre Mole. En Mole había algo más que su liderazgo, sus conocimientos y su genio: había calidez, integridad y

amistad. Era una persona muy leal, leal a su familia, leal a sus amigos, leal a sus compañeros científicos. Nunca dijo que no a una petición de ayuda.

La ecuación de Mole: dar más de lo que recibe. Ausencia total de egoísmo.

Y luego está la cuestión del liderazgo. Mole era un líder natural y, de hecho, un líder científico. A lo largo de estos años me he convencido de que existe un estilo Mole de hacer las cosas, a la manera de Mole.

Lejos de ser neutral con respecto a los valores humanos, la ciencia, al igual que el arte, requiere libertad, honestidad y tolerancia para fomentar la originalidad y la creatividad.

La ciencia es sobre todo creatividad. Pero la creatividad no es sólo conocimiento. Es pasión, convicción, decisiones y acciones, valores claramente expresados en el lema de la Universidad de Aalto:

Pasión. Coraje. Libertad. Responsabilidad e integridad.

Pasión por la exploración. Pasión por el conocimiento, pasión por la vida.

Valor para influir y sobresalir.

Libertad para ser creativo y crítico / **Responsabilidad** para aceptar, cuidar e inspirar / **Integridad**, amplitud de miras e igualdad.

Era un catalizador. Encajaba bien en el DIPC. Simbiosis / Confianza en las personas/ Colaboración / Libertad, libertad para fracasar (DIPC)

Por utilizar una imagen que se ajusta perfectamente a lo que siento por Juanjo, cuando veo a sus alumnos y colaboradores trabajando, juntos, discutiendo a la hora del café.

“Todas las olas del mar
deben la belleza de su perfil
a la retirada de las que le precedieron”

“All the waves of the sea owe the
beauty of their profile to the
ones that arrive before and
depart”

Ejemplos y recuerdos de todo lo que he mencionado en esta, no tan corta, intervención, seguro que aparecerán muchas veces en estos días. Pero, más allá de este encuentro, estoy seguro de que el recuerdo de Juanjo nos acompañará siempre y, más aún, que todos llevaremos con nosotros y transmitiremos a otras personas algo de lo que aprendimos de Juanjo, como persona y como científico.

Por último, pero no menos importante, permítanme mencionar a su querida esposa Txiki. Hablar de Txiki es hablar de la persona sin la cual el impresionante trabajo, tanto en cantidad como en calidad, que hoy celebramos aquí, no habría tenido lugar **de forma tan armoniosa y agradable.**

Para resumir, en una frase.

Mucha gente se esfuerza por hacer carrera en la ciencia: Mole nos mostró el camino más noble para alcanzar **una vida en la ciencia.** Estábamos orgullosos de ser sus amigos. Estamos orgullosos de ser sus amigos.

APÉNDICE

Algunos puntos de vista diferentes de sus alumnos:

Era tremendamente **competitivo**. En el sentido de que le gustaba publicar ciencia de calidad y no se conformaba con “darle a la manivela”.

No competía con nadie, pero odiaba la falta de reconocimiento a los trabajos previos (a sabiendas, no podemos saberlo todo). Esto se desprende de forma natural de su fuerte sentido de la equidad.